



LAS PERSPECTIVAS AMERICANAS





Top: Elizabeth Way Champlain (attr.), *Lyman Allyn*, ca. 1825, watercolor on ivory. Bequest of Mrs. Lucretia Allyn, 1934.1

Bottom: Gilbert Stuart, *Mrs. William Rawle (Sarah Coates Burge)*, ca. 1798, oil on canvas. Museum purchase, 2006.1

Las Perspectivas Americanas

Harriet Upson Allyn, residente de toda su vida de New London, murió en 1926, dejando los fondos para crear un museo para la comunidad en memoria de su padre, el Capitán Lyman Allyn (quien vivió de 1797 a 1874). A temprana edad Lyman Allyn ya había comandado un barco ballenero y subsecuentemente tubo mucho éxito en los negocios, con intereses en la caza de ballenas, la banca, las aseguradoras, y los ferrocarriles. El Museo Lyman Allyn abrió sus puertas en 1932 en un hermoso edificio de granito en estilo neoclásico, diseñado por el renombrado arquitecto Charles A. Platt.

Las Perspectivas Americanas celebra las artes de los Estados Unidos, desde los tiempos coloniales hasta el Siglo XX, frecuentemente a través del lente y punto de vista de Connecticut y específicamente del Condado de New London. Explorando el arte fino y decorativo a través de tres siglos, *Las Perspectivas Americanas* destaca algunos de las obras más finas y de las historias más intrigantes del Lyman Allyn, trayendo el enfoque al carácter único de la región y a su lugar en el amplio mundo.

El Siglo XVIII

El puerto de aguas profundas de New London ha impulsado la economía regional desde los tiempos de la colonia, conectando al Sureste de Connecticut con el

amplio mundo del Atlántico. En el Siglo XVIII, las embarcaciones de comerciantes locales se especializaron en el comercio con las Indias Occidentales, exportando ganado y comida a las Plantaciones del Caribe a cambio de azúcar, melaza y ron. La economía creció y la estabilidad en la segunda parte del siglo permitió a los colonos adquirir un gran rango de artículos para el hogar, entre ellos, textiles, plata, cristalería, cerámicas, muebles y pinturas. Algunos artículos fueron importados, mientras que otros fueron producidos en los hogares o por artesanos y artistas, de quienes el trabajo y la habilidad se expandió para suplir la creciente demanda. La Mesa para Te y la pintura de Sarah Deshon (de la misma familia) cuenta la historia, mostrando cómo Los Deshons del Siglo XVIII de New London establecieron su estatus y riqueza a partir del comercio con objetos que transmitió su posición social y económica.

Connecticut jugó un papel clave en la Revolución Estadounidense, cuando la tensión política a partir de los impuestos y la gobernanza de las colonias, le llevaron a la guerra con Gran Bretaña. Con la sede de los Británicos en la Ciudad de Nueva York, el puerto de New London fue un sitio ideal desde el cual se podían iniciar los ataques navales a los leales con los Británicos. El corso (embarcaciones privadas autorizadas por su gobierno para atacar y saquear las embarcaciones enemigas) de New London llevó a las tropas Británicas a tomar represalias, incendiando New London en La Batalla de Los Altos de Groton del 6 de septiembre de 1781.

El Retrato de *Abigail Dolbeare Hinman*, por Daniel Huntington, entre 1854 y 1856, recrea un episodio de este evento, mostrando a Hinman de pie con su mosquete en la mano, intentando dispararle a



Top: Tea Table, Newport, Rhode Island, ca. 1740–60, mahogany and sycamore. Gift of Miss Ursula Mercer Grosvenor, 1948.68.6

Bottom: Daniel Huntington, Abigail Dolbeare Hinman, ca. 1853–56, oil on canvas. Gift of Mrs. Sara Day Rowe Heckscher, 1987.42

Benedict Arnold, a quien se le puede ver a través de la ventana, montado a caballo.



El Siglo XIX

A medida que la nación joven buscó definirse a sí misma en la primera parte del Siglo XIX, los artistas crearon objetos y pinturas para unificar a los Estadounidenses alrededor de sus ideales comunes de libertad, justicia y esperanza por el futuro. Algunos objetos fueron extremadamente patrióticos, mientras que otros fueron menos directos. El paisajismo de La Escuela del Río Hudson, por ejemplo, expresó el orgullo en los recursos naturales de la nación, con escenas de los bosques, ríos y montañas del noreste de pie representando a todo Estados Unidos, sugiriendo la promesa de la tierra, la extensión de la civilización y la única, casi calidez espiritual, del paisaje.



Top: Thomas Cole, *Mount Etna from Taormina, Sicily*, 1844, oil on canvas. Anonymous gift, 1943.466

Bottom: Lambert Hitchcock, *Side Chair*, ca. 1830, pine, rush seat, paint, and gilt. Gift of Lawrence W. Miner, 1935.3.17

Los artistas viajaron a Europa para estudiar arte y ver las cosas dignas de verse, pintar las montañas y las ruinas clásicas, como Thomas Cole lo hizo en su vista majestuosa del Monte Etna, dibujando conexiones visuales entre los ideales de la recién acuñada República Norteamericana y esas de la antigüedad clásica.

La energía de vapor, los ferrocarriles, el telégrafo y las carreteras y canales mejorados marcaron el comienzo de la edad de la industrialización, facilitando la producción en masa y la transportación de mercancías. Visto que muchos artículos habían sido hechos a mano en el siglo anterior, el Siglo

lubricant and lamp fuel supplied by whaling, the most significant part of New London's economy for several decades.

Isaac Sheffield, who painted portraits of many local whaling captains, portrayed five-year-old James Francis Smith shortly after his return from a long whaling voyage in 1837 with his father, New London whaling captain Franklin Smith. They had gone to Desolation Island in the South Seas, and his portrait shows him wearing a penguin skin coat, with the *Chelsea*, the ship his father had captained, in the background.

The United States grew dramatically over the course of the 19th century, expanding westward and growing in population with waves of immigration. Regional differences and tension over slavery and states' rights erupted in the U.S. Civil War (1861–65). In New London County, a number of textile mills were built to supply the Union troops. After the war, New England's mills became an industrial powerhouse, employing and sustaining entire towns.



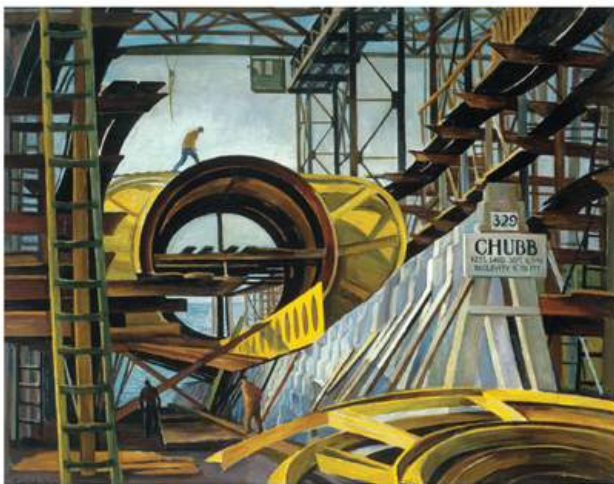
Top: Isaac Sheffield, *Portrait of James Francis Smith*, 1837, oil on canvas. Museum purchase, Frank Loomis Palmer Fund, 1943.467

Bottom: Winslow Homer, *Shepherdess*, 1878, paint on ceramic. Gift of Robert MacIntyre, 1945.155



Top: Guy C. Wiggins, *Church on the Hill*, ca. 1910–1912, oil on canvas. Gift of Mrs. Nicholas Pond, 1943.459

Bottom: Beatrice Cuming, *Chubb*, 1944, oil on canvas. Gift of General Dynamics Electric Boat Division, 1994.2



The Twentieth Century

In a period of tremendous growth and change, artists looked forward and back, charting new terrain with abstraction, while revisiting their artistic roots through innovative approaches to traditional genres such as landscape, still life, and portraiture.

The early 20th century was a time of rapid expansion and industrialization fueled in part by waves of immigration. A decade of exuberance followed World War I before the stock market crash of 1929 initiated the Great Depression of the 1930s. Abstraction and European modernism filtered into American art, while a realistic, regional style simultaneously held sway, resulting in a mix of subjects and styles.

Many artists were drawn to the energy and bustle of the modern city, awash in crowds and transformed by industry, skyscrapers and the automobile. The city could be intense, noisy, and oppressive, however, and some artists retreated during the summer to Connecticut art colonies to paint peaceful landscapes and scenes of leisure. Guy Wiggins drew inspiration from both the city and the country, painting impressionistic views of New York in winter, as well as scenes such as *Church on the Hill*, ca. 1910–12, showing country life in Old Lyme, Connecticut.

Beatrice Cuming's painting, *Chubb*, shows a sub-

La pintura *Chubb*, de Beatrice Cuming, muestra un submarino siendo construido en Groton, Connecticut, durante la Segunda Guerra Mundial. El lienzo de Cuming afirma la conexión que New London ha tenido con el mar a través de los tiempos, y celebra la industria en un momento cuando la nación estaba absorbida con los esfuerzos para la guerra.

En la prosperidad y el crecimiento de la era después de la Segunda Guerra Mundial, afloró una multiplicidad de tendencias artísticas y estilos, dominado por la abstracción. La ciudad de Nueva York surgió como el centro internacional del arte mundial. Las décadas de 1960 y 1970 fueron testigos de una convulsión cultural cuando las personas de color y las mujeres buscaron la igualdad de derechos y muchos protestaron contra la involucración de los EE.UU. en la Guerra de Vietnam. La prevalencia de la publicidad y los medios masivos llevaron a los artistas a explorar nuevos temas, presentaciones y tecnologías, cuestionando las definiciones de arte y la idea de la originalidad. Desde la década de 1980, el arte mundial post-moderno ha estado en cambio continuo, y las preocupaciones de identidad de género, raza, política y cultural han estado al frente en nuestro mundo impulsado por la globalización y la tecnología. En A.R.T. (en la orden del nuevo mundo), en 1994, el artista Afro-Americano Willie Cole usó el texto en un pizarrón para crear algo así como un poema acróstico, utilizando varias asociaciones de palabras y borrones para definir y comentar sobre el arte y la cultura.



Top: Philip Guston, *Farnesina Garden (Roma Series)*, 1971, oil on paper mounted to masonite. Gift of Samuel Dorsky, 1988.1167

Bottom: Willie Cole, *A.R.T. (in the new world order)*, 1994, oilstick on blackboard. Gift of Anthony and Elizabeth Enders, 2015.10.19



Above: Larry Rivers, *Watermill Prospect*, 1953, oil on canvas. Bequest of James Merrill, 1995.5

Cover (left to right): Details of: Gilbert Stuart, *Mrs. William Rawle (Sarah Coates Burge)*, ca. 1798, oil on canvas. Museum purchase, 2006.1; Isaac Sheffield, *Portrait of James Francis Smith*, 1837, oil on canvas. Frank Loomis Palmer Fund, 1943.467; Walter Stuempfig, *Figures by a Fountain*, ca. 1950s, oil on canvas. Gift of James R. Good, 1968.137